

Patrimonios confinados

Retos del patrimonio
inmaterial ante el COVID-19

Xavier Roigé Ventura
Alejandra Canals Ossul (eds.)



UBe

Estudios de Antropología
Social y Cultural

Patrimonios confinados

Patrimonios confinados

**Retos del patrimonio
inmaterial ante el COVID-19**

Xavier Roigé Ventura
Alejandra Canals Ossul (eds.)



UNIVERSITAT_{DE}
BARCELONA

Edicions

Estudios de Antropología
Social y Cultural

Índice

ALEJANDRA CANALS OSSUL, XAVIER ROIGÉ VENTURA, Patrimonios confinados. Resiliencia y creatividad del patrimonio cultural inmaterial ante el distanciamiento social y las restricciones de movilidad	9
DOROTHY NOYES, Tradiciones distanciadas, tradiciones confinadas. Privaciones sensoriales y vínculos sociales	33
MARGARET BULLEN, Un año sin fiestas: oportunidad para la reflexión y la (re)invención	43
MIREIA GUIL EGEA, Las fiestas del fuego del solsticio de verano en los Pirineos ante el COVID-19: la fiesta «simbólica» como estrategia de continuidad	57
ANTONIO ROJAS RABANEDA, Fiestas históricas y patrimonio inmaterial en confinamiento	69
ANDREU RAMIS PUIG-GRÒS, El patrimonio cultural inmaterial y el COVID-19 en el Pla de Mallorca	81
LLUÍS ÀNGEL BELLAS MELGOSA, «Que no pare la fiesta». Estrategias de gestión del patrimonio inmaterial en Cataluña en tiempos de COVID-19	93
FRANCESCA R. UCCELLA, La transformación de la fiesta de San Giuseppe en el Trionfale: de las calles a las redes sociales	105
LETIZIA BINDI, Fiestas confinadas. Comunidades patrimoniales, prácticas colectivas y distanciamiento social	119
ÁNGELES CASTAÑO MADROÑAL, ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN, El patrimonio inmaterial andaluz domesticado: virtualidad y «performance» de la fiesta en tiempos de pandemia.....	129
ANICETO DELGADO MÉNDEZ, Encuentros y desencuentros inmateriales en tiempos de pandemia: música tradicional y contextos festivos	143
ELISEU CARBONELL CAMÓS, La transmisión de la música tradicional durante el confinamiento: participación y frustración	157
LLUÍS GARCIA PETIT, XAVIER TRESSERRAS RIBAS, La sardana se organiza para sobrevivir a los efectos de la pandemia	169
GUILLERMO SOLER GARCÍA DE OTEYZA, ¿Es posible «fer pinya» sin tocarse? Los castells en tiempos de pandemia	177

ADRIANA ARISTA-ZERGA, El arte de Sarhua: artesanías y tradición. Reinención y uso COVID-19-tiempopi	187
BÁRBARA MOLINA NEIRA, La adaptación de la artesanía frente al COVID-19: el caso de las tablas de Sarhua en Chorrillos	203
NATHALIA CASTELLAR QUINAYÁS, Tradición en digital y artesanías confinadas. Efectos del COVID-19 en Colombia	217
MARCELA RANDAZZO RUIZ, Comunidades de memoria e identidades culturales: repertorios mnemónicos en busca de reconocimiento y dignidad en las redes 2.0	229
ALEXANDRA GEORGESCU PAQUIN, JORDI ARCOS-PUMAROLA, MARÍA DEL PILAR LEAL LONDOÑO, Análisis de la comunicación del patrimonio cultural inmaterial en España desde los canales turísticos en época de confinamiento	241
XAVIER ROIGÉ VENTURA, VIRGINIE SOULIER, Museos virtuales y patrimonio cultural inmaterial. El proyecto Prometheus: el Museo Virtual de las Fiestas del Fuego de los Pirineos	261
MARTA RICO IÑIGO, ALEJANDRA CANALS OSSUL, El patrimonio inmaterial a través de la pantalla. Museos virtuales en tiempos de pandemia	279
AMILCAR VARGAS VELÁSQUEZ, La reinención de una neotradición: un Sant Jordi confinado en la Casa Batlló de Barcelona	295
ANNETTE VIEL, «Museo-licción»	307
<i>Notas biográficas de los autores</i>	321

*Patrimonios confinados. Resiliencia y creatividad
del patrimonio cultural inmaterial ante
el distanciamiento social y las restricciones de movilidad*

ALEJANDRA CANALS OSSUL
XAVIER ROIGÉ VENTURA

La pandemia del COVID-19 y las medidas sanitarias tomadas por los distintos gobiernos han provocado una de las mayores crisis económicas y sociales de alcance global de la historia contemporánea, y han afectado a las diversas dimensiones de la vida humana: entre otros sectores, ha incidido profundamente en el patrimonio cultural inmaterial, al imponerse limitaciones a las celebraciones públicas que han comprometido el ritmo social, las relaciones comunitarias y el uso del espacio público. Durante el tiempo del confinamiento (más o menos largo, según cada país) y la posterior reapertura, muchas prácticas e instancias de transmisión de saberes se vieron afectadas, en especial, las celebraciones festivas, la mayoría de las cuales se vieron suspendidas o modificadas en formatos alternativos, lo que ha comportado procesos de ajuste y reformulación del patrimonio inmaterial.

La pandemia ha comportado una situación excepcional en todos los órdenes de la vida, incluido el patrimonio cultural inmaterial (PCI). La paradoja de esta situación ha sido que, mientras que, por una parte, las prácticas del PCI se han alterado profundamente, con la cancelación de la mayoría de las fiestas y eventos y con efectos muy importantes desde una perspectiva económica, social y psicológica; por otra parte, el confinamiento ha dado lugar a un proceso sin precedentes de resistencias, de reinvisiones y de creatividad en torno al PCI. Así, en un estudio de la Unesco sobre este impacto se concluye que la pandemia «pone de manifiesto la fragilidad del patrimonio vivo en situaciones de emergencia, pero también su capacidad de resiliencia: si bien la pandemia puede separarnos físicamente, el patrimonio vivo puede conectarnos aportando esperanza, solidaridad e inspiración para ayudarnos a afrontar juntos la crisis» (UNESCO, 2020a: 3).

En todo caso, un primer análisis de las reacciones que se han experimentado en torno al PCI durante este período debe comenzar, forzosamente,

por la documentación y descripción de lo sucedido en él. ¿Cómo han reaccionado las comunidades privadas total o parcialmente a la práctica del patrimonio inmaterial? ¿Qué reacciones sociales, comunitarias y políticas ha provocado la cancelación de fiestas o prácticas del PCI? ¿Qué estrategias se han seguido en su celebración? ¿Qué lecciones podemos sacar de este período para el PCI? ¿Qué consecuencias tendrán todos estos cambios en el futuro de la gestión, salvaguarda y percepción del PCI? Durante este tiempo de aceleración de la historia, son muchas las dudas que se plantean en nuestra sociedad, entre otras, cuáles serán los efectos en el sector cultural y, en particular, en el patrimonio inmaterial. Documentar y analizar los efectos sobre el PCI durante la pandemia y la previsión pos-COVID-19 es el objetivo de este volumen.

El proyecto para la realización de este libro se comenzó en pleno confinamiento, en junio de 2020. Estábamos saliendo del primer confinamiento y, a pesar de la distancia, la comunicación virtual permitió el contacto de distintos investigadores unidos en nuestras preocupaciones en torno a la situación que vivía el PCI en ese momento. Personas de casi todos los continentes nos reunimos virtualmente para explorar la posibilidad de realizar una publicación que reflejase lo que estábamos viviendo y los horizontes futuros. A pesar de la distancia, estábamos unidos en una curiosa globalización en la que los problemas eran muy parecidos: la pandemia es, tal vez, uno de los pocos fenómenos globales vividos por la humanidad en su conjunto. En esos momentos, la incertidumbre por el futuro estaba presente a pesar de los mensajes que todos habíamos escuchado del «todo irá bien». Durante el largo año de elaboración y revisión de estos textos, muchas circunstancias han cambiado, y en el momento de su publicación parece que avanzamos hacia una cierta «normalidad», por lo que creemos que este libro será interesante por su valor etnográfico y documental de las iniciativas desarrolladas durante ese período, así como por las cuestiones de debate que se han ido planteando en relación con el PCI. A partir de estas premisas, las contribuciones que conforman la obra se estructuran básicamente en torno a cuatro ejes temáticos: 1) los efectos del COVID-19 en el PCI; 2) las estrategias seguidas por las distintas comunidades locales e instituciones ligadas a la práctica y salvaguarda del PCI, en muchos casos para reinventar parte de sus elementos; 3) los efectos sobre las comunidades locales; y 4) el debate sobre el futuro del PCI y los efectos que la pandemia puede haber supuesto para su redefinición futura y su sostenibilidad.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Antes de abordar estas cuatro cuestiones, trataremos de los estudios existentes sobre los efectos de la pandemia en el PCI. Las medidas de distanciamiento social adoptadas en la mayoría de los países a causa de la pandemia han dado lugar a diversas investigaciones sobre su impacto en el sector cultural. Hay que tener en cuenta que el cierre ha sido desigual para cada país, de manera que en algunos lugares (es el caso de España) solo hubo un confinamiento total (en 2020), aunque con fuertes medidas restrictivas especialmente en relación con las celebraciones públicas, mientras que en otros (Reino Unido, Francia, Alemania, Canadá, Colombia y Chile, entre otros) han experimentado un segundo e incluso un tercer encierro (entre 2020 y 2021), con el cierre absoluto de cualquier actividad cultural, incluidas las de teatros, museos y conciertos. Sin embargo, en el caso del PCI, los efectos han sido similares para los diferentes países, ya que en general las restricciones adoptadas impedían llevar a cabo la mayor parte de las actividades culturales, especialmente las más multitudinarias.

Hasta ahora, dado el escaso tiempo transcurrido, son pocos los estudios sobre el impacto de la pandemia en el PCI desde la perspectiva académica, aunque ya hay algunos análisis iniciales que se refieren a los efectos de la interrupción de las celebraciones festivas del PCI en las comunidades (Roigé, Guil y Bellas, 2021; Unesco, 2020a; Davies, 2020; Bawidamann, Peter y Whalther, 2020; Roigé, Arrieta y Seguí, 2021), el uso de espacios públicos (Low y Maguire, 2020), el uso del espacio digital y las redes sociales para la difusión del PCI durante la pandemia (Roigé, Bellas y Soulier, 2021), los efectos sobre el turismo relacionado con el PCI (Cantoni, De Ascaniis y Elgin-Nijhuis, 2020; Pasquinelli, Triunfo, Bellini y Rossi, 2021; Tsalpara, Soulopoulos, Sklias y Grammalidi, 2020; Bae y Chang, 2020; Whahl, Lee y Jammal, 2020) o las transformaciones del concepto de patrimonio (Silverman, 2020). Por el momento, todos estos trabajos solo pueden predecir efectos a corto plazo, y el impacto a largo plazo puede ser muy variable dependiendo de la evolución de la pandemia, las restricciones sanitarias, el desarrollo del turismo y, sobre todo, los posibles cambios en el consumo cultural de las personas y su percepción del patrimonio inmaterial.

También hay varios estudios realizados por organizaciones internacionales y diferentes gobiernos. En el ámbito de los museos, el Consejo Internacional de Museos (ICOM) realizó un estudio antes del verano de 2020 en el

que analizó la situación del sector. El informe indicó que el 94,7 % de los museos de todo el mundo habían cerrado sus puertas durante el primer encierro, y que la pandemia había obligado a los museos a adoptar estrategias digitales y redes sociales. El estudio ha sido continuado por el propio ICOM y la Unesco, que en un informe reciente señala las diferentes alternativas para los museos y pone en valor la rapidez de la reacción de estas instituciones, así como su gran resiliencia, al buscar alternativas a través de internet, de las redes sociales y las difusiones virtuales (Unesco 2020b), con el fin de conservar los lazos con los territorios comunitarios nacionales e internacionales (Viel, EL).¹ También la Red de Asociaciones Europeas de Museos (NEMO) mantiene un sitio web con información permanentemente actualizada sobre la situación de los museos.²

En el campo de la gestión cultural, un estudio interesante es el del Centro de Políticas y Evidencia de Industrias Creativas (PEC) en el Reino Unido, llevado a cabo por la Universidad de Manchester.³ En País Vasco, el Observatorio Vasco de la Cultura promovió el proyecto «Observatorio de la Crisis» para valorar «el impacto del COVID-19 en los sectores culturales», para lo cual se ha valido de diversas encuestas e informes que pudieran servir para evaluar la situación del sector cultural.⁴ El informe resultante destaca la disminución de los ingresos en materia de cultura, los cambios desarrollados por los agentes culturales y las diferentes estrategias implementadas. Sin embargo, estos estudios ponen de relieve muy pocas de las implicaciones para el sector del patrimonio inmaterial.

En el campo del PCI, la primera y más destacada acción vino de la propia Unesco, que lanzó una encuesta en línea que reúne más de doscientas experiencias de setenta países. Sus conclusiones, que han marcado la finalización de otros estudios regionales (en América Latina, por ejemplo), destacan que

1. Para citar los textos que se incluyen en este mismo libro utilizaremos la forma «EL» («en este libro») junto con el nombre del autor o autora.

2. www.ne-mo.org/advocacy/our-advocacy-work/museums-during-covid-19.html. (Consulta: 18 de abril de 2021).

3. «Covid-19: Impactos en las industrias culturales y las implicaciones para la política». www.alc.manchester.ac.uk/icp/research/projects/covid-19-impacts-on-the-cultural-industries-and-the-implications-for-policy/. (Consulta: 18 de abril de 2021).

4. www.kultura.ejgv.euskadi.eus/r46-19803/es/contenidos/informacion/keb_krisialdiaren_behatokia/es_def/index.shtml. (Consulta: 18 de abril de 2021).

el 94 % de las personas que respondieron a la encuesta confirmaron que la pandemia había afectado su patrimonio vivo, con cancelación de fiestas, acceso restringido y pérdida de ingresos. Pero el estudio también destaca que el 59 % de los encuestados mencionó soluciones innovadoras para la transmisión de su patrimonio vivo, especialmente a través de las nuevas tecnologías; el 27 % destacó la contribución directa del PCI a la conectividad social y el 15 % consideró que el PCI había proporcionado apoyo espiritual y bienestar psíquico en tiempos difíciles (Unesco, 2020a).⁵ Deben tenerse en cuenta también otros estudios aplicados, como el que está impulsando el Centre de Prospectiva i Anàlisi dels Castells (CEPAC), junto con la Coordinadora de Colles Castelleres de la Ciutat de Barcelona (CCCCB), con el apoyo del Instituto de Cultura de Barcelona (ICUB), que ha puesto en marcha un Observatorio sobre la Afectación del COVID-19 en las Colles Castelleres de Catalunya.⁶ Se trata de un proyecto que pretende no solo recopilar la mayor información posible sobre los efectos de la pandemia en los grupos de torres humanas, sino también acompañarlos en el proceso de retorno a la actividad. Por último, vale la pena destacar dos documentos interesantes. Por un lado, las «Pautas para la gestión, conservación y disfrute público del patrimonio cultural en la desescalada de la crisis sanitaria (COVID-19)» dadas por el Ministerio de Cultura y Deporte.⁷ En las pocas páginas dedicadas al patrimonio inmaterial, el documento indica que las actividades pueden reanudarse después de la crisis sanitaria, y hace tres recomendaciones básicas: que todas las decisiones se tomen en común con las comunidades; que las celebraciones festivas no sean movidas del calendario, y que su espacio de celebración tampoco sea alterado. Y, por otro lado, están los «Planes de reanudación del sector cultural» de la Generalitat de Catalunya, que publicaron algunas recomendaciones sobre «cultura popular y asociaciones culturales» aprobadas por el comité técnico del Plan de Protección Civil de Cataluña (PROCICAT), en julio de 2020, y que fueron elaboradas conjuntamente con las federaciones presentes en el Consejo de Asociaciones Culturales. El documento contiene in-

5. <https://ich.unesco.org/es/el-patrimonio-vivo-en-el-contexto-de-la-pandemia-de-covid-19-01123>. (Consulta: 18 de abril de 2021).

6. www.cepac.cat/el-cepac-actua-un-observatori-per-estudiar-limpacte-de-la-covid-19-a-les-colles-de-la-ciutat-de-barcelona/. (Consulta: 21 de abril de 2021).

7. <https://ipce.culturaydeporte.gob.es/noticias/2020/2020-06-01-patrimonio-y-desescalada.html>. (Consulta: 19 de abril de 2021).

dicaciones muy específicas sobre las medidas sanitarias que se deben adoptar, recoge la posibilidad de que las asociaciones culturales y las entidades de cultura popular estén reguladas como grupos de convivencia habitual (pero con un máximo de veinte personas) y presenta una recopilación exhaustiva del impacto en cada sector cultural. Por sus características, el documento es, según nuestro conocimiento, único en España, y destaca por su alto grado de detalle y profundidad de análisis sobre las dificultades y posibilidades de reanudar la actividad en cada sector cultural.⁸

EFECTOS DEL COVID-19 EN EL PCI

El PCI corresponde a una categoría patrimonial muy amplia, que incluye desde fiestas y artes del espectáculo hasta saberes, usos y técnicas, por lo que los efectos de la crisis sanitaria en su práctica y transmisión han sido variados, en especial si se considera la diversidad de contextos y medidas implementadas con motivo de la pandemia. Con todo, podríamos señalar cinco tipos de efectos principales:

1. *Efectos en la celebración de prácticas masivas del PCI.* En general, las prácticas festivas, las artes del espectáculo y otros eventos de difusión de música y bailes tradicionales fueron los más afectados, pues comportan una concentración de personas y, en el caso de las fiestas, un elevado contacto físico. Las normas de distanciamiento social decretadas durante la pandemia afectaron profundamente la esencia misma de las fiestas, y la posible continuidad de estas medidas genera preocupaciones en sus organizadores. Aunque los efectos de estas restricciones han alcanzado a todo tipo de actividades (Ramis, EL; Delgado, EL; Bullen, EL; Carbonell, EL; Bellas, EL; Soler, EL), su impacto es muy distinto, según el tipo de celebración, y tiene una incidencia más importante en aquellas de carácter multitudinario por la imposibilidad de mantener la distancia social, como es el caso de los *castellers* que se presenta en este volumen (Soler, EL). Las normas y

8. http://interior.gencat.cat/web/.content/home/030_arees_dactuacio/proteccio_civil/consells_autoproteccio_emergencies/coronavirus/fases_confinament/plans-de-desconfinament-sectorials/Espectacles-culturals-llibreries-i-sales-dart/2020_07_17-DC-Plan de reanudación de las asociaciones populares-cultura y culturales.pdf. (Consulta: 19 de abril de 2021).

recomendaciones sanitarias aprobadas por los distintos gobiernos han ido variando, desde la prohibición absoluta hasta el control del aforo, pero, aun así, son muchas las dudas que surgen en relación con los efectos futuros de las celebraciones y su formato más o menos reducido. Muchos grupos organizadores de festividades señalan que, cualquiera que sea la evolución de la pandemia, es muy probable que se adopte un modelo de celebraciones más pequeñas y sostenibles con menos participantes y, tal vez, reducido a la comunidad local.

2. *Efectos sobre las asociaciones vinculadas al PCI.* Generalmente, las fiestas y celebraciones tradicionales están organizadas por asociaciones o agrupaciones de personas en cuyo interior se practica una fuerte sociabilidad, puesto que la misma fiesta y, más aún, su preparación generan unas relaciones sociales intensas. La no celebración de actividades culturales vinculadas al PCI interrumpe no solo los ritmos comunitarios, sino también las posibilidades de continuidad de las prácticas. Es por ello que los miembros de estos colectivos están preocupados por los efectos de la no celebración, pero también por el daño que se está produciendo en el tejido asociativo. Es cierto que, en general, la gente quiere volver a las plazas, sus lugares de encuentro, y poner en práctica fiestas, artesanías, bailes o música, pero también es verdad que la interrupción ha permitido el descubrimiento de otros patrones de consumo cultural. Algunos debates mantenidos entre asociaciones apuntan a que ya existía cierta fatiga del ritmo asociativo antes de la pandemia, con una disminución en el número de los inscritos en las asociaciones, también provocada por una mayor demanda de celebración y, en algunos casos, por la falta de relevo generacional. En cualquier caso, la pandemia parece haber afectado a las asociaciones (García Petit y Treserras, EL) con una disminución, aún por estimar, de sus miembros y de sus ingresos, lo que podría poner en riesgo su continuidad.
3. *Efectos en la dimensión económica del PCI.* El PCI también tiene una dimensión económica, tanto en lo que respecta a la necesidad de recursos para su desarrollo como en lo referente a los beneficios directos e indirectos que comporta su práctica. Con la pandemia, los efectos económicos han sido de tres tipos: a) pérdidas provocadas como consecuencia de la disminución del turismo y del consumo; b) efectos indirectos generados por la pérdida de ingresos en actividades impagadas (contratos con empresas, financiación pública y privada, audiovisuales, etc.); y c) un importante impacto en las condiciones de producción y comercialización de productos

o servicios, pues disminuyó no solo el turismo masivo, sino también la posibilidad de acceso a lugares, objetos y materiales para la práctica y reproducción del PCI (Unesco; 2020a). La reivindicación de medidas de soporte ante los efectos de la pandemia del COVID-19 sobre el PCI ha sido generalizada y las administraciones han recibido numerosas peticiones de ayuda por parte de los colectivos organizadores.

4. *Efectos sobre las actividades artesanas.* El cierre prolongado de los puntos de venta, la dificultad para acceder a algunos materiales y la suspensión de mercados y ferias artesanas han afectado significativamente la actividad artesanal. Aunque los distintos gobiernos han desarrollado planes para fomentar el consumo de la artesanía y buscar nuevas formas de comercialización, en general, las asociaciones se quejan de un escaso soporte público. Además, la artesanía comporta, en muchos casos, una cierta precariedad en las prácticas productivas, por lo que se vio muy afectada con la pandemia, como sugiere Molina (EL). La gran dependencia de la producción artesanal del turismo, especialmente en los países en vías de desarrollo, y su dificultad para adaptarse a acontecimientos como el que estamos viviendo han comportado serios riesgos para esta actividad. Sin embargo, la pandemia también ha puesto en relieve la creatividad y resiliencia del sector (Arista-Zerga, EL), y en algunos casos la Administración pública ha logrado implementar programas de apoyo y salvaguarda pertinentes y adecuados a las necesidades de este (Castellar, EL).
5. *Efectos de la reducción del turismo en el PCI.* Desde hace décadas, los recursos intangibles forman parte del repertorio cultural con que se promocionan los destinos turísticos (Georgescu, Arcos y Leal, EL), lo que ha significado, en muchos casos, que determinados eventos y celebraciones reciban grandes cantidades de turistas cada año. En este ámbito, ante la reducción del turismo nos encontramos con reacciones diversas, porque existe la preocupación por la disminución de ingresos que este trae consigo, pero también la percepción de este fenómeno como una oportunidad y un bálsamo para algunas pequeñas localidades cuyas fiestas se habían masificado. Algunas de ellas, incluso, tomaron la iniciativa de realizarlas, pero haciendo llamamientos para que no fuesen visitadas (Guil, EL).

ALTERNATIVAS Y REINVENCIONES EN LAS PRÁCTICAS DEL PCI

Como destaca la Unesco en la Convención sobre Patrimonio Inmaterial (2003), el PCI se encuentra estrechamente relacionado con las comunidades y grupos, que son quienes lo recrean y actualizan constantemente, dotándolo de una de sus principales características: el tratarse de prácticas y saberes dinámicos. Con la pandemia y el confinamiento, los encuentros entre personas más allá del núcleo familiar se vieron dramáticamente reducidos, por lo que fue necesario buscar distintas estrategias para poder mantener la dimensión colectiva del PCI. En algunos casos, la creatividad de comunidades, personas y asociaciones permitió que las relaciones se mantuvieran a través de adaptaciones, mientras que en otros casos no fue posible. Las reacciones han sido distintas, pero básicamente podemos identificar siete estrategias, combinables entre sí:

1. *Cancelación de la celebración.* Durante el período de mayor confinamiento, y también posteriormente, como consecuencia de las restricciones sanitarias, muchas celebraciones y eventos fueron cancelados (Rojas, EL). Esta decisión, justificada por motivos sanitarios, creó un sentimiento de duelo generalizado en muchas comunidades (Bindi, EL; Bullen, EL).
2. *Cambio de fecha.* Aunque esta alternativa se contempló en un buen número de celebraciones (como en la Patum de Berga, la Fiesta de Sant Jordi en Cataluña, las Fallas de Valencia o las procesiones de Semana Santa en Andalucía), al final apenas se adoptó en algunos casos, no solo porque no se sabía cómo evolucionaría la pandemia, sino también porque el cambio implicaba interrumpir la vida de la comunidad (Guil, EL; Rojas, EL).
3. *Celebración en formatos reducidos y reinvencciones.* Fue una opción adoptada en muchos casos de fiestas y eventos anteriormente multitudinarios, e implicaba el mantenimiento de algunos elementos que se consideraban simbólicos o representativos. Estas celebraciones han ido acompañadas de procesos de reinvencción de las fiestas, con la creación de nuevos rituales y celebraciones familiares (Imber-Black, 2020), la transformación rápida de la forma en que se celebraban y el cambio de los lugares de celebración. Esta capacidad de reinvencción está presente en muchas de las temáticas de los artículos de este libro, como en el caso de la fiesta de la Mare de Déu de Algemesí y la Patum de Berga (Delgado, EL), las celebraciones festivas de Mallorca (Ramis, EL), la fiesta de San Giuseppe en Roma (Uccella,

EL), la celebración de Sant Jordi en la Casa Batlló (Vargas, EL), las procesiones y ferias de Andalucía (Castaño y Hernández, EL), el toque manual de campanas (Bellas, EL), las sardanas (García Petit y Treserras, EL), las fiestas del fuego (Guil, EL) o las fiestas históricas (Rojas, EL). En todos estos casos, se recuperan, se reivindican y se protegen los bienes del PCI como muestra de un anhelo de continuidad (Guil, EL). No sabemos si a través de estas celebraciones se habrán creado neotradiciones ni si estas continuarán, pero, en todo caso, el análisis de su creación y desarrollo — como sugiere Vargas (EL) — ha contribuido a la documentación y discusión de las transformaciones del PCI.

4. *Celebraciones alternativas*. En algunos casos, y a pesar de las prohibiciones, algunas comunidades llevaron a cabo celebraciones en formatos alternativos, y a veces se generaron situaciones conflictivas a raíz de ellas. Como indica Bullen (EL), durante la etapa de prohibición de las fiestas, las comisiones municipales prepararon un programa oficial y alternativo de fiestas, con actividades sobre todo virtuales o desde los balcones, pero aun así se celebraron lo que esta autora denomina «no-fiestas» o alternativas a las prohibiciones impuestas desde el Gobierno central y los gobiernos autonómicos y municipales. Estas iniciativas fueron criticadas y se asociaron críticamente con fiestas ilegales protagonizadas por jóvenes.
5. *El papel de los museos y el PCI*. Como señala Viel (EL), en tiempos de pandemia el museo es un posible remedio para aliviar la enfermedad biosocial causada por un trastorno ecosistémico del planeta, dado que interpela a nuestros conocimientos y nos invita a transformarnos. Aunque con sus puertas cerradas, los museos también reaccionaron con creatividad y, a través de acciones distintas desde la virtualidad, propiciaron la interacción con sus audiencias en torno al PCI. Como sugieren Rico y Canals (EL), ello se ha hecho a través de dos acciones: la creación de espacios donde las personas puedan compartir, conocer y desarrollar prácticas y saberes que suelen vivirse en comunidad y el rescate de las memorias de la pandemia. Esto último ha propiciado que los museos conformen un acervo patrimonial (narrativo y objetual) que podría contribuir, en un futuro, a comprender, narrar y significar intersubjetivamente este momento histórico. También, en el contexto de la pandemia, la creación de exposiciones vinculadas con el patrimonio inmaterial se aceleró, sobre todo a partir de la posibilidad de apertura de los museos desde junio de 2020, porque de esta manera la fiesta y los elementos festivos seguían vivos en un espacio museístico.